

- Al llegar al final del año, es apropiado que también concluyamos la sección de dos capítulos del Evangelio de Mateo sobre los milagros de Jesús en Galilea.
  - Estamos al final del capítulo 9, en el último grupo de tres milagros de Mateo, que se centran en el poder de Jesús para restaurar
    - De hecho, podemos resumir todo el ministerio de Jesús como una misión de restauración, o podríamos decir, de reconciliación.
    - Pablo lo expresa de esta manera

---

[COLOSENSES 1:19](#) Porque al Padre le plació que en él habitara toda la plenitud,  
[COLOSENSES 1:20](#) y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz; por medio de él, digo, tanto las que están en la tierra como las que están en los cielos.

---

- Mediante su muerte expiatoria en la cruz, Jesús reconcilia o restaura todo al estado en que debía estar, aparte de los efectos devastadores del pecado.
  - Él reconcilia a la humanidad caída con Dios.
  - Él restablece la paz en el reino eterno al derrotar al enemigo.
  - Y Él devuelve la tierra caída a un estado perfecto y creado.
- Así, Mateo demuestra la divinidad de Jesús mostrándonos su poder para restaurar o reconciliar todas las cosas a través de tres situaciones.
  - Ya hemos estudiado los dos primeros milagros de Jesús en este grupo, que estaban entrelazados en una sola historia.
  - Jesús devolvió la vida normal a una mujer que había sido marginada de la sociedad judía debido a un sangrado constante.
  - Y entonces Él devolvió la vida a una joven que había muerto.
- Al observar con perspectiva los dos primeros ejemplos, se aprecia un patrón que emerge en los tres milagros de este último grupo.
  - El último grupo de milagros ilustra cómo Jesús restaura y reconcilia su Creación del daño causado por el pecado.
    - La Biblia dice que el pecado produjo tres consecuencias principales para la humanidad.
    - El pecado separó a la humanidad de la comunión con Dios, puso a toda la humanidad bajo una sentencia de muerte y nos cegó para comprender la verdad espiritual.
  - Dado que todos descendemos de Adán, entramos al mundo en estado de pecado, lo que significa que todos comenzamos la vida sufriendo estas tres condiciones.
    - Pero por la fe en Jesucristo, estas condiciones pueden ser revertidas o restauradas.
    - Y los tres milagros de este último grupo ilustran el poder de Jesús para rectificar cada consecuencia mediante su muerte expiatoria.
  - Al igual que la mujer que fue marginada de la vida judía, Jesús pone fin a nuestra separación de Dios, purificándonos y restaurando la comunión.

- Y al igual que la joven, nuestra fe en Jesús elimina la maldición de la muerte, para que podamos resucitar a la vida eterna.
- Y como veremos hoy, Jesús corrige nuestra ceguera espiritual, otorgándonos conocimiento espiritual.
- Y hoy pasamos al último milagro de este grupo, uno que demuestra cómo Jesús restaura nuestra comprensión espiritual.
- ¿Y qué mejor manera de ilustrar ese poder que a través de la curación de hombres ciegos?
- Pero para entender este último ejemplo, necesitamos hacer algunos malabares mentales esta noche.
  - Como ya me han oído explicar anteriormente, los eventos de este último grupo tienen lugar más tarde en el tiempo que los grupos de milagros anteriores.
    - En concreto, estos tres milagros ocurrieron poco después de los sucesos del Capítulo 12.
    - Lo sabemos porque estos tres milagros siguen un patrón que no está presente en los milagros anteriores.
  - En primer lugar, en los tres casos, Jesús solo accede a conceder un milagro después de que la persona demuestre fe en Él.
    - La fe en Él se había convertido en un requisito previo para recibir Su misericordia, algo que Jesús nunca había exigido antes.
    - En segundo lugar, Jesús ordena a quienes sana que mantengan su obra en secreto, lo cual es exactamente lo contrario de lo que Jesús ha dicho en el pasado.
  - Estos cambios en el ministerio de Jesús fueron una respuesta a ciertos acontecimientos que tienen lugar en el capítulo 12.
    - Cuando lleguemos al capítulo 12, comprenderemos plenamente este cambio y su significado para el ministerio de Jesús.
    - Mientras tanto, debemos tener en cuenta que todos los milagros del último grupo de Mateo ocurrieron después del momento del capítulo 12.
    - Saber esto será particularmente importante hoy.
- Por ahora, estamos listos para adentrarnos en el milagro final de los tres grupos de Mateo.

---

[MATEO 9:27](#) Mientras Jesús seguía adelante, dos ciegos lo siguieron, gritando: “¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David!”

[MATEO 9:28](#) Cuando entró en la casa, los ciegos se acercaron a él, y Jesús les dijo: «¿Creen que puedo hacer esto?» Ellos le dijeron: «Sí, Señor».

[MATEO 9:29](#) Entonces les tocó los ojos, diciendo: «Se os hará conforme a vuestra fe».

[MATEO 9:30](#) Entonces se les abrieron los ojos. Y Jesús les advirtió severamente: «¡Asegúrense de que nadie se entere de esto!»

[MATEO 9:31](#) Pero ellos salieron y dieron a conocer la noticia acerca de Él por toda aquella tierra.

---

- Mientras Jesús caminaba, dos hombres ciegos lo seguían, clamando por sanación.
  - Ahora bien, curiosamente, Jesús no responde a su petición de inmediato.
    - Jesús no habla con los hombres hasta el versículo 28, cuando finalmente entra en una casa.
    - Jesús continuó caminando hacia su destino durante un tiempo, mientras los hombres lo perseguían, clamando por misericordia.
    - Dado que eran ciegos, debió haber sido un desafío para ellos seguir el ritmo de Jesús.
    - Tal vez siguieron el ruido de la multitud o, desesperados, se aferraron a aquellos que estaban en el borde de la multitud en movimiento.
  - Pero finalmente, cuando Jesús llega a la casa (probablemente para comer), los ciegos lo alcanzan y finalmente reciben lo que querían.
    - Jesús accede a curarlos, pero solo después de que confiesen su fe en Él.
    - Pero este desenlace plantea una pregunta... ¿por qué Jesús ignoró las peticiones de los ciegos mientras caminaban, para luego curarlos?
    - Si Jesús tenía la intención de curarlos, ¿por qué hacerlos esperar para recibir la sanación?
    - ¿Y por qué puso la fe como requisito previo para poder sanarlos?
  - La respuesta está relacionada, una vez más, con los acontecimientos del Capítulo 12.
    - La respuesta corta es que Jesús necesitaba saber si lo seguían por fe antes de realizar el milagro.
    - Pero comprender cómo estos hombres llegaron a esa conclusión es el verdadero problema de esta historia.
    - De hecho, es imposible comprender completamente esta situación sin saber lo que estos hombres habían vivido antes de este momento.
- Así que necesitamos examinar otro momento del evangelio de Mateo, y aquí es donde entra en juego el malabarismo mental que mencioné anteriormente.
  - Vamos a reconstruir varias escenas para comprender completamente lo que está sucediendo aquí.
    - Comenzando con una breve visita al [capítulo 12:22](#)

---

[MATEO 12:22](#) Entonces le trajeron a Jesús un hombre endemoniado, ciego y mudo, y él lo sanó, de modo que el mudo habló y vio.

[MATEO 12:23](#) Toda la multitud estaba asombrada y decía: «¿Acaso este hombre puede ser el Hijo de David?»

---

- En un momento del capítulo 12, Jesús expulsa un demonio de un hombre que había quedado mudo por la presencia del demonio.
- Esta curación del capítulo 12 tiene lugar inmediatamente *antes* de la que estamos estudiando ahora en el capítulo 9.
- Mientras Jesús realizaba este milagro, la multitud que presenciaba el evento se preguntaba en voz alta si Jesús era el Hijo de David.

- “El Hijo de David” es un término del Antiguo Testamento que significa el Mesías.
- La Biblia nos dice que el Mesías, cuando viniera, descendería del linaje de David.
- Así pues, los judíos comenzaron a referirse al Mesías venidero como el Hijo de David.
- Entonces la multitud comenzó a usar un término mesiánico para describir a Jesús, lo que significa que algo que vieron les hizo considerar que Jesús podría ser el Mesías.
  - Fue el milagro de expulsar a un demonio mudo lo que les llevó a esa conclusión.
  - Pero al mismo tiempo, la apariencia modesta de Jesús les generó algunas dudas sobre su conclusión.
  - Entonces preguntan a sus líderes religiosos... este no puede ser el Hijo de David, ¿verdad?
- ¿Qué fue lo que tuvo aquel milagro que convenció a la multitud de que Jesús podría ser el Mesías?
  - Bueno, piensen en el comienzo del capítulo 8, en el primer milagro de ese capítulo, el milagro de la curación de un leproso...
    - Ya os dije entonces que, en toda la historia de Israel desde la entrega de la Ley, no había constancia de que un judío hubiera sido curado de la lepra.
    - Sin embargo, curiosamente, Levítico 13 da a Israel instrucciones sobre cómo tratar a un leproso que ha sido sanado.
    - Así pues, la Ley preveía la curación de los leprosos, pero ningún leproso judío había sido curado jamás, lo que llevó a los rabinos de Israel a buscar una explicación.
  - Finalmente, los rabinos determinaron que el Señor debió haber reservado ciertos milagros para que su Mesías los realizara cuando Él viniera.
    - Recuerden que los milagros en general no eran algo sin precedentes en Israel.
    - Hombres como Moisés, Elías y Eliseo habían sido ungidos por Dios para realizar señales milagrosas, incluyendo resucitar cadáveres.
    - Pero cuando viniera el Mesías, poseería poderes aún mayores, habilidades que Dios nunca le había dado a ninguna otra persona.
  - Sus observaciones nos llevan al concepto de milagros mesiánicos... milagros únicos que Dios reservó exclusivamente para que el Mesías los realizara.
    - Estos milagros especiales, llamados milagros mesiánicos, servirían para validar su afirmación de ser el Mesías, ya que serían algo sin precedentes.
    - Uno de estos milagros fue curar a un leproso, y otro, expulsar a un demonio mudo.
    - Llegados a este punto, probablemente te estés preguntando por qué curar a un demonio mudo se consideraba un milagro mesiánico.
    - Y la respuesta a esa pregunta nos espera en el Capítulo 12.
- Por ahora, concéntrate solo en la reacción de la multitud ante el milagro de Jesús.
  - Es evidente que comprenden la importancia de que Jesús expulsara a un demonio mudo.
  - Inmediatamente comienzan a preguntar a sus autoridades religiosas si Jesús era realmente el Mesías, como lo sugiere el milagro.
- Este mismo evento ocurrió una segunda vez con resultados similares, lo cual podemos ver si pasamos al milagro final al final del Capítulo 9.

---

[MATEO 9:32](#) Mientras salían, le trajeron un hombre mudo, poseído por un demonio.

[MATEO 9:33](#) Después de que el demonio fue expulsado, el mudo habló; y la multitud se asombró y decía: «Nunca se ha visto algo así en Israel».

[MATEO 9:34](#) Pero los fariseos decían: «Él expulsa a los demonios por el príncipe de los demonios».

---

- Todavía estamos volviendo a la curación de los dos hombres ciegos.
  - Pero necesito que hagamos un poco más de malabarismo mental para poder comprender la situación de estos hombres ciegos.
    - En este último ejemplo del capítulo 9, encontramos a Jesús expulsando de nuevo a un demonio mudo.
    - Este es el mismo tipo de milagro que Jesús realiza en el capítulo 12, pero es un momento diferente al del capítulo 12.
    - Este es un segundo ejemplo de Jesús expulsando a un demonio mudo, y este ocurrió *después* del del capítulo 12, cronológicamente.
  - De hecho, técnicamente este milagro no forma parte del grupo final de milagros de Mateo.
    - En los capítulos 8 y 9, Mateo nos dio tres grupos de tres milagros.
    - Y a ambos lados de esos grupos, Mateo añade un milagro mesiánico: la curación de un leproso al principio y la curación de un demonio mudo al final.
    - Estos dos milagros mesiánicos sirven como marco para los acontecimientos, reforzando el punto principal de Mateo: que Jesús es el Mesías de Israel.
  - Como vimos en el capítulo 12, cuando Jesús realiza este milagro mesiánico, la multitud se da cuenta de que ha visto algo especial.
    - Y en respuesta, en el versículo 33, la multitud exclama que nunca se ha visto nada parecido en Israel.
    - Una vez más, reconocen la singular importancia de este milagro y llegan a la inevitable conclusión: Jesús es el Mesías.
    - Esta era la prueba que sus rabinos les habían dicho que esperaran.
  - Sin embargo, irónicamente, esos mismos rabinos se opusieron a las afirmaciones de Jesús de ser el Mesías.
    - Jesús había negado la autoridad de su libro de reglas de la Mishná, por lo que ellos se han puesto en contra de Él.
    - Pero ahora, Jesús ha realizado un milagro mesiánico y la multitud está dispuesta a aceptar las afirmaciones de Jesús.
    - Así pues, los fariseos se encontraron en un callejón sin salida, necesitando una forma de explicar un milagro que demostraba que Jesús era el Mesías.
  - En el versículo 34, le dicen a la multitud que Jesús estaba operando con el poder de Satanás.
    - No podían negar que el milagro había ocurrido... todos lo vieron... así que lo descartaron como brujería de Satanás, en lugar de una obra de Dios.

- Los fariseos ofrecen la misma excusa en el capítulo 12, y exploraremos la importancia de su respuesta cuando llegemos allí.
- Pero por ahora, esto es lo que hemos aprendido.
  - Jesús realizó una señal importante, un milagro mesiánico, y la multitud presente lo reconoció.
    - La primera vez que lo interpreta, la multitud responde preguntándose en voz alta: "¿Este hombre no puede ser el Hijo de David, verdad?".
    - La segunda vez que realiza el milagro, la multitud testifica que tal cosa nunca antes se había hecho en Israel.
    - En ambos casos, las multitudes testifican que Jesús es el Mesías, pero los líderes religiosos lo niegan, declarando que Jesús fue empoderado por Satanás.
  - Y en al menos una de esas multitudes, estaban estos dos hombres ciegos.
    - Por supuesto, no podían ver lo que estaba sucediendo, así que no presenciaron el milagro de Jesús de primera mano.
    - Pero oyen hablar al hombre mudo por primera vez.
    - Y oyen a la multitud murmurando entre sí, preguntándose si finalmente ha llegado el Mesías.
    - Y oyen a los fariseos responder a la multitud negando el significado de la señal.
  - Y en medio de todo aquello, oyeron aquella frase: "el Hijo de David".
    - Ahora bien, como todos los judíos de aquella época, estos hombres sabían que esa frase era un título para el Mesías.
    - Y al instante, lo vieron todo con claridad.
  - Entonces se aferran al título y comienzan a usarlo para invocar a Jesús.
    - En el versículo 27, se nos dice que mientras caminan, llaman a Jesús diciendo: «Hijo de David, Hijo de David», tratando de llamar su atención.
    - ¿Qué vieron estos ciegos que la multitud de personas que veían no vio?
    - ¿Por qué aceptaron a Jesús como el Mesías, cuando el resto de la multitud no lo hizo?
- La respuesta es que su ceguera les dio la ventaja.
  - La Biblia dice que la fe es la convicción en cosas que no se ven, lo cual es particularmente apropiado en el caso de estos dos hombres.
    - Hay dos maneras de encontrar la verdad: por la vista o por la fe.
    - La vista es la forma en que la Biblia se refiere a nuestro intelecto, nuestro conocimiento adquirido mediante el estudio, la investigación y la evaluación de hechos y circunstancias.
    - No se refiere solo a lo que vemos, sino a todo lo que un ser humano puede conocer a través de la experiencia de primera mano.
  - La segunda forma de saber algo es por fe.
    - La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.
    - Significa aceptar como verdadero algo que no podemos conocer por experiencia propia, sino que debemos aceptar basándonos en el testimonio.
    - Así pues, recibimos como verdadero un testimonio que no hemos experimentado

personalmente.

- Y en lo que respecta a la salvación, la fe significa aceptar como verdadero el testimonio de la Biblia cuando declara que Jesús es el Mesías.
- Debido a su ceguera, estos dos hombres no tuvieron más remedio que evaluar la verdad basándose en la fe, en lugar de en la vista.
  - Piensen en lo difícil que debió haber sido eso para ellos... no podían ver los milagros que Jesús estaba realizando.
  - Todo lo que tenían era el testimonio de la multitud, contrapuesto al testimonio de los fariseos.
  - Sin embargo, de alguna manera, basándose en ese testimonio, estos hombres llegaron a depositar su fe en Jesús.
- Una vez más, ¿cómo llegaron estos hombres a un entendimiento que se les escapó al resto de la multitud?
  - La respuesta es que también habían escuchado otro testimonio... el testimonio de la Palabra de Dios.
    - Lo sabemos porque, al entrar en la casa con Jesús, Él les hace una pregunta: ¿Creéis que puedo hacer esto?
    - Fíjense que Jesús no pregunta si creen que Él es el Mesías, ni tampoco pregunta si creen que Dios puede sanarlos.
    - Él pregunta: "¿Crees que puedo hacer esto?", queriendo decir: ¿Crees que tengo el poder de Dios para sanar?
  - Obviamente, Jesús está preguntando si creen que Él es el Mesías, pero su pregunta alude a una profecía sobre el Mesías.
    - Él pregunta si están de acuerdo con el testimonio de las Escrituras, con una profecía en Isaías, relacionada con su anterior milagro de curación del hombre mudo.
- En Isaías leemos esto acerca del Mesías venidero.

---

[IS. 29:19](#) Los afligidos también aumentarán su alegría en el SEÑOR,  
Y los necesitados de la humanidad se regocijarán en el Santo de  
Israel.

---

[ISAÍAS 35:5](#) Entonces se abrirán los ojos de los ciegos.  
Y los oídos de los sordos no se tapan.

[ISAÍAS 35:6](#) Entonces el cojo saltará como un ciervo,  
Y la lengua del mudo gritará de alegría.  
Porque brotarán aguas en el desierto.  
Y arroyos en el Arabah.

---

- La Palabra de Dios declaró a Israel que la venida del Santo de Israel, el Mesías, estaría acompañada de curaciones milagrosas.

- Se destaparían los oídos sordos, se abrirían los ojos ciegos.
- Y fíjense, Isaías también dice que los mudos serían hechos gritar de alegría.
- Así que estos dos hombres ciegos no podían ver a Jesús, ni los milagros que realizaba, pero tenían oídos que funcionaban.
  - Y aquellos oídos oyeron dos cosas que les testificaron que Jesús era el Mesías.
  - Primero, escucharon la Palabra de Dios enseñada en las sinagogas.
  - Escucharon las profecías del Mesías y las tomaron en serio.
  - En segundo lugar, oyeron la boca de aquel hombre mudo comenzar a hablar después de que Jesús realizara el milagro mesiánico.
- Y depositaron su fe en estos dos testimonios.
  - Creían en la Palabra de Dios cuando testificaba que el Mesías haría hablar a los mudos y daría vista a los ciegos.
  - Y creyeron el testimonio del hombre que declaró que Jesús había expulsado a un demonio y le había devuelto la voz.
  - Lo que no podían saber con los ojos, lo aceptaron por la fe, y por eso clamaron a Jesús como el Hijo de David.
- Entonces, cuando Jesús les hace su pregunta: "¿Creen que puedo hacer esto?", les está preguntando: "¿Creen en la Palabra de Dios acerca del Mesías?".
  - Escuchaste que expulsé al demonio mudo, y sabes lo que dice la Palabra acerca de estas cosas, ¿crees entonces que también puedo hacer que los ciegos vean?
    - Era la prueba de fe por excelencia... aceptar el testimonio de la Palabra de Dios, sin confiar en la vista.
    - Y a esa pregunta, los ciegos responden "sí", y entonces Jesús les toca los ojos, diciendo: "Se hará según vuestra fe".
    - Es decir, que como creyeron en la Palabra cuando dice que el Mesías abrirá los ojos, Él lo hará por ellos.
  - Estos hombres vieron lo que la multitud no pudo ver, pero no se trataba de vista... sino de discernimiento espiritual, otorgado por Dios.
    - Jesús les dio a estos hombres la capacidad de ver verdades espirituales que la multitud no podía ver.
    - La multitud pudo presenciar claramente los milagros de Jesús, pero rechazó el significado de la señal, porque no comprendió la verdad de la Palabra de Dios.
    - Mientras tanto, dos hombres ciegos que no podían ver lo que Jesús hizo, reconocieron, sin embargo, su significado, porque aceptaron la Palabra de Dios por fe.
  - En su ejemplo, encontramos la tercera y última ilustración del ministerio de Jesús para restaurar los efectos del pecado.
    - La naturaleza pecaminosa de la humanidad nos priva de la capacidad de recibir y comprender la verdad espiritual.
    - Cuando Adán desobedeció la Palabra de Dios, su naturaleza espiritual se corrompió y perdió la capacidad de percibir la verdad espiritual.

- Ese mismo defecto se ha transmitido a toda la humanidad, de modo que todos comenzamos la vida ignorando a Dios y sin esperanza de encontrarlo por nuestra cuenta.
- La Biblia describe este defecto como una ceguera espiritual.

---

[2 CORINTIOS 4:3](#) Y si nuestro evangelio está velado, lo está para los que se pierden,

[2 CORINTIOS 4:4](#) En cuyo caso, el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.

---

- La verdad del Evangelio, es decir, la de Jesús como Mesías, es una verdad que la humanidad no puede aceptar en nuestro estado natural, dice Pablo.
  - Porque nuestra propia naturaleza es una barrera para recibir esa verdad... nacemos espiritualmente ciegos.
  - Además, estamos separados de Dios por nuestro pecado, por lo que no podemos conocer a Dios por “vista”, es decir, por un conocimiento directo de Él.
- Por lo tanto, solo podemos llegar a comprender a Dios aceptando el testimonio de Él que se da en la Palabra de Dios.
  - La Biblia dice que este entendimiento nos es dado por el Espíritu de Dios, quien es el que nos enseña la verdad de Dios.

---

[1 CORINTIOS 2:12](#) Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente.

[1 CORINTIOS 2:13](#) de las cuales también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, combinando pensamientos espirituales con palabras espirituales.

---

- Pablo dice que la verdad espiritual solo puede ser evaluada espiritualmente.
- Está diciendo que si quieres aprender sobre las cosas de este mundo, puedes confiar en la vista física.
- Pero si quieres aprender sobre las cosas eternas, debes confiar en la visión espiritual.
- Y esa comprensión proviene únicamente de la Palabra de Dios, enseñada por el Espíritu.
- Esa era la diferencia entre esa multitud y esos dos hombres ciegos.
  - Debido a su ceguera, no tuvieron más remedio que confiar en el testimonio de la Palabra de Dios, porque no tenían nada más a lo que recurrir.
    - Al igual que la multitud, estos hombres reconocieron el significado del milagro de Jesús; pero a diferencia de la multitud, no evaluaron la apariencia de Jesús.
    - Y no vieron al humilde hijo de un carpintero, un hombre sin prestigio ni logros en Israel, un hombre despreciado por los líderes religiosos.

- Estos hombres tuvieron que fiarse de lo que oyeron.
- Su vista no les impidió ver la verdad de Dios.
- En cierto sentido, podríamos decir que la capacidad de la multitud para ver con los ojos les impedía ver con discernimiento espiritual.
  - Lo que vieron no les impresionó mucho.
  - Por eso formulan su respuesta en forma de pregunta: "¿Este no puede ser el Hijo de David, verdad?".
  - Lo que vieron con sus ojos no coincidía con lo que percibieron en el espíritu, y al final, se dejaron guiar por sus ojos.
- Las señales y los prodigios son ciertamente cautivadores, y Dios los usa de vez en cuando para llamar nuestra atención.
  - Pero no pueden reemplazar el conocimiento de Él mediante la fe en el testimonio de su Palabra.
  - Y en muchos casos, las señales pueden alejarnos de la verdad, especialmente cuando estamos decididos a guiarnos por la vista.
  - Ciertamente, este es el patrón para el mundo incrédulo que, como esta multitud, se niega a aceptar el testimonio de la Palabra, prefiriendo creer solo en lo que ven.
- Pero este mismo problema puede persistir en la vida de los creyentes, quienes, aunque han aceptado a Jesús por la fe en la Palabra de Dios, intentan seguir a Cristo por medio de la vista.
  - Clásicamente, este problema toma dos formas: buscar experiencias por encima de la verdad y depositar mayor confianza en este mundo que en el siguiente.
    - En el primer caso, hablamos de creyentes que se sienten atraídos por grupos e individuos que ofrecen espectáculo y poder.
    - A veces, son los supuestos milagros, los servicios religiosos con una puesta en escena cuidadosamente orquestada o las personas con personalidades poderosas: estas cosas cautivan al creyente y se convierten en su verdad.
    - No están buscando la verdad en las Escrituras... se basan en lo que ven y en las emociones... y el enemigo manipula fácilmente estas cosas para alejar a los creyentes de la verdad.
  - En el segundo caso, hablamos de centrar nuestros objetivos de vida en los logros de este mundo, en lugar de en posicionarnos para el siguiente.
    - Cuando caminamos guiándonos por la vista, este mundo es lo único real para nosotros, porque nuestros ojos nos dicen que es real.
    - Y ciertamente, es real por un tiempo... pero la Palabra de Dios dice que no durará para siempre.
  - Pero caminar por fe significa consagrarnos a la causa del Reino.
    - El Reino aún no se puede ver, pero las Escrituras testifican que es real y que llegará muy pronto.
    - Así pues, vivir por fe significa poner mayor énfasis en la realidad del mundo que no podemos ver, en lugar de la que sí podemos ver.
  - Cuando depositas tu fe en Jesús, Él restaura tu capacidad de percibir estas verdades espirituales y

te capacita para vivir de acuerdo con ellas.

- Pero solo podremos beneficiarnos de estas verdades si las aplicamos.
- Y aplicarlas es un proceso de negarnos a nosotros mismos y entregarnos al Espíritu.
- Eso es lo que Jesús les pidió a estos hombres... que creyeran en la Palabra de Dios.
  - Y por eso se fundó esta iglesia, hace apenas 11 meses.
    - Porque queremos ser un lugar donde el pueblo de Dios se encuentre con la Palabra de Dios de una manera constante y significativa.
    - De manera que, con el tiempo, al exponernos a verdades espirituales que a menudo se pasan por alto en otras iglesias, podamos crecer en nuestro caminar de fe.
  - Y a medida que crecemos en la fe, nos estamos preparando para el Reino venidero.
    - Al comenzar un nuevo año, ¿dedicarías un tiempo a reflexionar sobre cómo estás viviendo tu vida?
    - ¿Estás caminando por fe, confiando en el testimonio de la Palabra de Dios, o por lo que ves, distraído por este mundo?
  - Quizás te resulte difícil o imposible caminar por la fe...
    - Tal vez sea porque no conoces al Jesús de la Biblia.
    - O tal vez conoces a Jesús como Salvador, pero no sabes mucho sobre Su Palabra.
    - En cualquier caso, si ese es tu caso, entonces has llegado al lugar correcto... porque en este lugar te enseñaremos acerca de Jesús y te enseñaremos Su Palabra.
    - Caminad con nosotros mientras caminamos por fe con Jesús, y preparémonos juntos para el Reino.